

FICHA DE LA GUÍA ANTICIPATORIA “DEL CUARTO AL SEXTO MES DE VIDA”

Desarrollo físico y psicomotor

- Entre los cuatro y los seis meses, los y las bebés tienen cada vez mayor movilidad, más fuerza y control de su cuerpo, siendo capaces de girarse hacia un lado y de permanecer sentados o sentadas con ayuda. Es importante que los progenitores den a su bebé la oportunidad de moverse y que le ayuden a permanecer sentado algunos ratitos para fortalecer la musculatura del tronco.

Desarrollo cognitivo

- A lo largo de todo el primer año, las y los bebés necesitan manipular las cosas y explorar el mundo que les rodea para aprender. A esta edad la inteligencia se desarrolla a través del contacto físico y la exploración del entorno que le rodea: manipulando objetos, probando cosas, experimentado...
- Es importante que padres y madres animen a su hija o hijo a explorar el mundo que les rodea, jugando con ella o él, utilizando distintos objetos que pueda coger, agitar, tirar, colocando en su cuna objetos adecuados que se puedan manipular, que produzcan sonido al agitarlos o golpear sobre ellos.... La coordinación ojo-mano y ojo-pie es ya más fina y hay que favorecer su ejercicio.

Desarrollo de la comunicación

- De los cuatro a los seis meses las y los bebés comienzan a ser más capaces de “dialogar” a base de sonidos y gestos. Alrededor de los seis meses, el o la bebé comenzará a prestar mayor atención a las cosas que le rodean y empezará a ser posible hablarle sobre lo que ve, le interesa, le gusta o le llama la atención.
- A partir de los cuatro meses, la o el bebé comenzará a jugar y experimentar con los sonidos del lenguaje, balbuceando, repitiendo sílabas. Hay que reforzarle para estimular la producción del lenguaje: hablar con él o ella como si se tratase de un diálogo, responderle de forma agradable, sonreírle, aplaudirle...
- Es bueno fomentar juegos pautados (tipo “cu-cu-tras”, “aserrín-aserrán”, “cinco lobitos”...), que permiten crear una situación de interacción muy predecible para el o la bebé y sus progenitores, favoreciendo la anticipación y el disfrute mutuo.

Desarrollo socio-afectivo

- En el terreno afectivo, los y las bebés prefieren a las personas conocidas, reaccionando de modo más intenso y positivo ante su presencia. Sin embargo, aún no les molesta ser cuidados o cuidadas por personas desconocidas, siempre y cuando éstas mantengan sus rutinas de cuidado.
- Padres y madres deben demostrar su afecto y cariño hacia su bebé. Además, es importante transmitirles la idea de que para estimular su desarrollo afectivo es importante interactuar con ella o él: cogerle en brazos, hablarle, jugar con él o con ella, disfrutar de las rutinas de cuidado, limpieza y alimentación, reforzando así su interés por el mundo social y mejorando el vínculo afectivo entre el bebé y quienes le cuidan.